

6. IV. A MODO DE CONCLUSIONES

Las percepciones y argumentos que aquí se plantean surgen de el análisis de las entrevistas hechas a las organizaciones. La información que nos comparten puede cambiar o puede variar en el tiempo e inclusive es posible que cambie entre miembros de las organizaciones, o por la cohesion en las desiciones de la misma o los cambios de rumbo que estas puedan decidir hacer a posteriori, por lo que presentamos es el resultado del trabajo del campo con entrevistas a miembros específicos de las A.C. Aún así y aunque se entrevista a miembros específicos de las mismas creemos que sus bases teórico-prácticas pueden presentar más estabilidad, así como algunos de los programas que presentan y los objetivos de estos. Lo que aquí analizamos es material al que tuvimos acceso, con base en la teórica que establecimos en el marco teórico de esta tesis.

Es importante comentar que en el caso de las categorías de “mujeres e identidades” y de “posicionamiento ante la diversidad sexual” no existió una pregunta directa hacia la asociación, sino se trato de una inferencia basada en el análisis de sus discursos compartidos en la entrevista durante diversas preguntas.

Como se menciona en el marco teorico y en los resultados de esta tesis, se utilizan los siguientes términos para definir género, sexo y violencia de género

Identificamos al género como el conjunto de características asociadas con la masculinidad y la feminidad, en un tiempo y lugar específico, resultado de las

relaciones producto de la cultura. Siendo la cultura la que produce el género, a través de la producción de normas culturales sobre el comportamiento de hombres y mujeres.

Se define sexo como la categorización de corporalidades basada en la biología y la estética corporal de la persona que se clasifica. El constructo sexo está atravesado también por sistemas culturales patriarcales heteronormados, lo que promueve una división dicotómica que solo reconoce dos tipos de cuerpo: macho y hembra, e invisibiliza otras corporalidades.

“Término general que hace referencia a cualquier acto dañino que se realiza contra la voluntad de una persona y que se basa en las diferencias asignadas socialmente a hombres y mujeres”. (Fondo de Población de las Naciones Unidas, s.f.)

“Cualquier violencia ejercida contra una persona en función de su identidad o condición de género, sea hombre o mujer, tanto en el ámbito público como en el privado” (Grupo Interagencial de Género del Sistema de las Naciones Unidas, s.f.)

A través de el análisis de estas categorías vemos que las A.C. que manejan una definición clara de los conceptos sexo y género, y reconocen las diferencias, como son nombradas anteriormente, perciben estructuras sociales que fomentan la violencia de género. Nombran al capitalismo, patriarcado, heteronorma, fuerzas sociales como el gobierno, los medios de comunicación y la educación formal, la cultura, roles de género e instituciones religiosas como factores sociales que propician la violencia de género. Mencionan trabajar para difundir, fortalecer, garantizar, promover el ejercicio, y/o buscar una cultura de respeto a los Derechos Humanos, Derechos Sexuales y Reproductivos y/o los Derechos de la Mujer. Así mismo, consideran formar parte del ciclo de la violencia, entendiéndose parte del contexto social que la propicia. Por esto, buscan muchas veces la sensibilización

en temas de género, incidir en políticas públicas que protejan los Derechos Humanos de las Mujeres, como los antes mencionados, así como que se sancione cualquier tipo de violencia de género hacia la mujer, y no realicen labores consideradas asistencialistas. Igualmente podemos observar que estas asociaciones mencionan explícitamente tomar como base para sus intervenciones alguna corriente teórica, como lo son el feminismo, la cultura para la paz, perspectiva de género y/o educación popular.

Percibimos que a estas A.C. les resulta más fácil identificar qué es violencia de género y sus tipos, como el feminicidio, por lo que tienen más clara sus metas y acciones para tratar o prevenir, de igual manera, la violencia de género ejercida hacia la mujer. Vemos que las asociaciones que tienen en claro lo que es el género también identifican a la violencia como un problema estructural en donde se entiende que el mismo sistema perpetúa actitudes violentas hacia lo percibido femenino como parte del patriarcado heteronormado. El tener una base teórica más clara de género y rechazar concepciones hegemónicas de la masculinidad o la feminidad hace que los miembros de la A.C. no tomen con sorpresa casos de violencia de género hacia el hombre. Entienden que la causal de la violencia no es un ente “la mujer”, “el gobierno”, “el hombre”, sino un constructo más global como lo es una estructura social y las normas sociales, en donde todos los miembros de esa sociedad somos partícipes y somos influidos por dichas estructuras. Por lo tanto, las asociaciones civiles que tienen dichos conceptos de género pueden posicionar el cambio social desde reformas, sensibilización, e información, así como hacer consciente la problemática y nuestro rol en ella, sin revictimizar o culpabilizar a la persona que vive la violencia.

Asociaciones civiles que no mantienen estos conceptos de género y que no identifican diferencias entre sexo y género, también mencionan como de origen de la violencia de género características personales, actitudes de las mujeres o dinámicas familiares. Así mismo se sitúan como agentes externos que brindarán ayuda a las mujeres, en donde la mayoría de las A.C. reproduce labores de tipo

asistencialista. Pueden llegar a repetir estereotipos de género al realizar sus actividades, con lo que perpetúen la idea de la mujer en un rol reproductivo y la división del trabajo por género. Ejemplos son capacitaciones para el trabajo para mujeres en donde se promuevan actividades como el estilismo, la confección, la cocina. De igual manera la diversidad sexual es abordada desde un entendimiento heteronormado, al igual que el entendimiento de una femineidad y masculinidad hegemónica, por lo que, si algo sale de dicha norma, como lo puede ser la violencia de género hacia un hombre, puede causar sorpresa, confusión y/o rechazo.

Podemos concluir de las bases teórico-prácticas que tiene una AC es muy importante porque puede ser un predictor que define la dirección o el tipo de acciones que las A.C realizan, y no tener una corriente teórica específica pudiera devenir en no posicionarse en un contexto más amplio, por lo que actitudes o acontecimientos que salgan fuera de lo considerado normal socialmente aceptable puede resultar confuso.

Esta investigación buscó hacer un estudio exploratorio de las estrategias de prevención y tratamiento que se le da a la violencia de género hacia la mujer en la Ciudad de Puebla. Explicamos que nos basaríamos en las estrategias llevadas a cabo por la sociedad civil, por asociaciones civiles con dos o más años de antigüedad. Después de obtener datos de 51 A.C. logramos hacer el análisis con 17 organizaciones. Podemos apreciar datos interesantes que se relacionan a conceptos teóricos y su aplicación práctica. Creemos que esta tesis contiene información importante de acciones, con bases fuertes, que la mayoría de las A.C analizadas está llevando a cabo.

Comentarios finales

Es muy interesante y reconfortante ver plasmada en la sociedad y en la dedicación de miembros de la sociedad civil el interés por realizar cambios estructurales para

prevenir y tratar la violencia de género hacia la mujer. Estas acciones estructurales, bien fundamentadas y planeadas creemos están dando buenos resultados y tienen mucha potencia para seguir dando mejores resultados si se continua con buenas estrategias. Sobre todo el hecho de que más de la mitad de las organizaciones esta realizando tareas de información y sensibilización, y un tercio de investigación, lo que abre paso a que más personas puedan tomar consciencia de la problemática y salir de los esquemas patriarcales y machistas que se pueden dar en la sociedad, y comenzar a tomar acción para cambiar su entorno. Podemos decir esto después de ver a las A.C en acción, platicar con ellas y tras todo el análisis desarrollado.

Por otro lado, se podría inferir, dado a los programas y discursos que mantienen algunas A.C., que el no posicionarse desde una perspectiva de género clara o no entender el fenómeno de la violencia de género hacia la mujer desde este concepto pone a las A.C. en riesgo de replicar ciertas actitudes que pueden entrar en los esquemas tradicionales de roles de género replicándolos. Esta situación puede crear que las A.C. ofrezcan en todo caso remedios paliativos para una situación y no la aborden desde una raíz social. No darse cuenta de la parte que uno como sociedad y creador de cultura esta aportando a la problemática puede hacer que el posicionamiento de dichas A.C. sea superficial y no contribuyan a cambios favorables a largo plazo.

Podemos decir que se logró hacer un análisis completo y serio de las acciones que llevan a cabo estas 17 A.C en la Ciudad de Puebla. Este análisis esperamos tenga diversos usos y esperamos contribuya de algún modo a dar a conocer el trabajo de las A.C, a dar a conocer el tema de la violencia de género en Puebla y su gravedad y sirva para proveer información valiosa y relevante en tanto al tema. Como psicólogos es importante saber cuál es la situación en el tema de violencia de género en Puebla, por la parte de psicología social, el psicólogo, la psicóloga, tiene la oportunidad de darse cuenta de esta influencia social que estructuras como el patriarcado están teniendo, y por lo tanto abordar la problemática desde

otro enfoque, más allá de la terapia individual. Por otro lado, el ver cómo se aborda este tema en la sociedad, en las A.C., también es útil para conocer el campo, conocer incluso cuales son las áreas de trabajo en la que se están trabajando, y en las que, como psicólogo (as), podría haber más requerimiento de nuestro conocimientos y trabajo profesional.

Durante la creación de esta tesis fue difícil la compilación de datos y acercarse a las asociaciones principalmente porque en varias ocasiones las organizaciones pueden no estar expuestas al público en general, por lo que no comparten sus datos. En otras ocasiones nos dimos cuenta que pueden existir archivos aislados de la organización pero pueden no estar en un lugar físico o no existir. Una vez contactada con la asociación civil es, de igual manera, un poco complicada seguir la investigación puesto que al ser organizaciones que trabajan, muchas veces, con recursos propios o tienen varias áreas de trabajo y cuentan con personas voluntarias, los horarios en donde podrían tener una entrevista para finalidad de esta tesis se llegan a ver reducidos. Las ocupaciones de las personas miembros de las organizaciones civiles, así como el hecho de no existir públicamente u oficialmente pueden dificultar el llegar a ellas y representar un impacto al momento de intentar contactarlas.

Podemos compartir de igual manera que la elección de poner en algunos casos dos apellidos de autores/as, y en otros casos un apellido, fue difícil porque, si bien va en contra del formato, no nos parecía buena idea no reconocer los apellidos por los que los y las autoras se nombran. De igual manera, nos parece importante reconocer los apellidos maternos, y no invisibilizar ninguna parte del o de la autora que aquí mencionamos.

Esta tesis tienen la fortaleza de contar con un duro sustento teórico y un buen trabajo de campo. Podemos apreciar, sin embargo, que los alcances podrían ser mayores si se contara con un tiempo más extenso, por lo que se propondría continuar con esta investigación, incluyendo a más organizaciones. En un estudio

más extenso se podría nombrar más a profundidad cuáles son las áreas de trabajo que necesitan mayor atención a nivel social. Sería muy interesante realizar diagnósticos más precisos y a profundidad de las necesidades sociales en el tema de violencia de género hacia la mujer en la Ciudad de Puebla e inclusive, una de las propuestas sería ver un análisis más extenso de todas las A.C en Puebla y México dedicadas a la prevención y al tratamiento de la violencia de género hacia la mujer, analizando sus acciones y sus bases teórico-prácticas.